



“Preámbulo”

p. 41-42

La cerámica arqueológica de Mesoamérica

Eduardo Noguera Auza

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1965

416 p.

Ilustraciones y cuadros

(Primera Serie 86)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 21 de febrero de 2024

Disponible en:

<https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html>

D. R. © 2024, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



PREAMBULO

Las relaciones de los antiguos cronistas hablan de la existencia de pueblos numerosos, de tribus con variedad de nombres, de los que no se sabía la época a que pertenecían, ni las relaciones que guardaban entre sí. Lo que se conocía con el nombre de chichimecas, acolhuas, xochimilcas, chalcas, etcétera, etcétera, por lo que se refiere al centro de México, o bien a agrupaciones anteriores como los toltecas, se llegó a comprobar que todos ellos pertenecían y participaban de la misma cultura, de costumbres análogas y aspiraciones muy semejantes.

A consecuencia de las investigaciones, exploraciones y estudios que desde fines del siglo pasado se iniciaron respecto a la arqueología de México, estos hechos quedaron comprobados, pero no fue sino hasta la primera década del actual y gracias a las exploraciones arqueológicas que se emprendieron, muy en especial las llevadas a cabo por el doctor Manuel Gamio, quien fue el verdadero iniciador de la arqueología moderna en México, cuando se aplicaron métodos y técnicas adecuados. Pero fueron necesarios muchos años y numerosas exploraciones e investigaciones para llegar a determinar de manera precisa y completa los tres grandes horizontes culturales que en la actualidad se conocen como el Preclásico que es el más antiguo, al que sigue un periodo de gran apogeo o sea el Horizonte clásico, a continuación el Complejo Tolteca y el Horizonte Histórico, cuando ya se tienen datos precisos de carácter histórico. Estos mismos horizontes están subdivididos en diferentes fases de desarrollo, por lo que en la actualidad ya se tiene un concepto más preciso de la evolución cultural de los pueblos prehispánicos. Este conocimiento está basado especialmente en la cerámica, pero también se han obtenido buenos datos por la arquitectura y por otros medios que se han aclarado y precisado por medio de reuniones de varias mesas redondas que han tenido lugar en los últimos años.

Apoyándonos en esta básica división, esta obra de cerámica prehispánica, se estudiará de acuerdo con los tres grandes horizontes culturales, los que tienen extensiones geográficas muy extensas. Para mayor claridad en el desarrollo de la materia, se tratarán estos tres horizontes con especial hincapié en las culturas del centro de México, pero también se tratarán



con suficiente detalle las otras culturas que ocuparon diversas regiones de Mesoamérica. Con ese fin y de acuerdo con dicha división, se considerarán las diferentes áreas culturales conforme ya han sido definidas. Las más importantes son las siguientes: los Valles Centrales que comprenden los de México, Morelos, Puebla y Toluca; segundo, el Estado de Oaxaca, donde tuvieron desarrollo grandes e importantes culturas; tercero, la región del Golfo, que incluye precisamente el Estado de Veracruz, y pequeñas extensiones hacia Tabasco, Puebla y Tamaulipas, o sean los Estados limítrofes; cuarto, el Occidente de México que abarca las costas del Pacífico y los estados de Sinaloa, Nayarit, Colima, Jalisco, Michoacán y parte de Guerrero; quinto, el norte de México que comprende Zacatecas, Durango, Chihuahua y Sonora; sexto, el área maya. Esta última y tan extensa área, incluye parte de Tabasco, Campeche, Yucatán, Chiapas y Quintana Roo, en territorio mexicano; también se tratará por ser parte de Mesoamérica, Guatemala, El Salvador y porciones de Honduras.

De conformidad con esa división, iniciaremos el estudio de las culturas prehispánicas de México, según se hallan representadas por su cerámica.